

# Capital social y participación de los migrantes mexicanos: el caso del sur de Florida

## *Social Capital and Participation among Mexican Migrants: The South Florida Case*

Andrés Ruiz Pérez

Consulado General de México en Miami

*aruizp@sre.gob.mx*



### **Resumen:**

Este artículo presenta un panorama de la migración mexicana al sur de Florida: detalla su situación demográfica, laboral, educativa y legal. Con base en ello y otros factores, busca explicar los niveles de participación y capital social entre los migrantes mexicanos, así como sus implicaciones en términos de oportunidades y de adaptación a la sociedad estadounidense.



### **Abstract:**

This article presents an overview of the Mexican migration to South Florida: its demographic, labor, educational and legal situation. Based on these and other factors, seeks to explain the levels of social capital and participation among Mexican migrants and its implications in terms of opportunities and adaptation to the American society.



### **Palabras clave:**

Capital social, participación, migración, Florida, mexicanos, Estados Unidos, educación, comunidades, redes, indocumentados.



### **Key Words:**

Social capital, participation, migration, Florida, Mexico, United States, education, communities, networks, undocumented.

# Capital social y participación de los migrantes mexicanos: el caso del sur de Florida

*Andrés Ruiz Pérez*<sup>1</sup>

La participación y el capital social importan, en especial, en el contexto de las dificultades que enfrentan los inmigrantes. Las redes de confianza y reciprocidad pueden ser de gran utilidad para mejorar la situación laboral, educativa y de salud. Sin embargo, es mucho lo que falta por descubrir sobre el estado del capital social en las comunidades migrantes y los factores que lo afectan. Existe un importante cuerpo bibliográfico sobre la migración de mexicanos a Estados Unidos, mucho del cual se centra en sus características demográficas, en factores económicos y de política pública que la moldean y en los procesos de asimilación a la sociedad receptora. Sin embargo, menor ha sido la investigación en otros aspectos que influyen en la experiencia migratoria: uno de ellos es el capital social. En el contexto de éste, un elemento fundamental para su existencia es la participación, porque sin ella es imposible pensar en asociaciones y redes que ofrezcan mejores oportunidades financieras, educativas y de salud para la diáspora mexicana.

El presente trabajo se basa en la interrogante de cuáles son los factores que determinan el capital social y la participación de los mexicanos en el sur de Florida. La hipótesis central es que el nivel educativo, la situación

---

<sup>1</sup> El autor agradece la colaboración de Martha Tello, Ricardo García Villegas y Alejandra Rodríguez, quienes apoyaron en la aplicación de las encuestas y en la recopilación de datos. También a Andrea Ortiz, quien apoyó probando diversos modelos estadísticos.

migratoria y el nivel de inglés de los mexicanos influyen fuertemente en el capital social y la participación, lo que a su vez disminuye el rango de oportunidades laborales y de integración socioeconómica.

En cuanto a la metodología, esta investigación se basa en los enfoques cualitativo y cuantitativo para sustentar sus hallazgos. Más allá de la revisión bibliográfica, se utilizan datos de la Oficina del Censo para mostrar las cifras y características demográficas de los flujos migratorios de México hacia Estados Unidos y, en forma específica, Florida. En lo que respecta a los mexicanos en el sur de Florida, durante los meses de julio y agosto de 2013 se aplicó una encuesta a 502 mexicanos que asistieron a las instalaciones del Consulado General de México en Miami y al consulado móvil en Fort Myers. La encuesta era breve, escrita, y las respuestas eran de opción múltiple, salvo por la edad, el tiempo de estancia en Estados Unidos, el estado de origen, el código postal y el número de personas que viven bajo el mismo techo. En los casos en que el encuestado manifestó no saber leer ni escribir, la encuesta se hizo de forma oral. A partir del tamaño de la muestra, el intervalo de confianza de los valores presentados es de  $\pm 5.76$  con una significancia estadística de 99%. Asimismo, para completar la información se realizaron entrevistas en profundidad a más de veinte líderes comunitarios (presidentes o directores de organizaciones de diverso tipo), cuyo trabajo cotidiano requiere la participación de los mexicanos en diversas actividades. Las entrevistas se centraron en cuestiones de participación, capital social y oportunidades para los migrantes.

Se escogió el sur de Florida porque presenta una serie de características particulares, que lo convierten en un caso especialmente interesante para estudiar la participación de los mexicanos en un contexto en el que no son mayoría entre la población migrante. De igual forma, porque muestra una diversidad importante en cuanto a los perfiles del inmigrante mexicano: desde el que tiene un bajo nivel de educación e ingresos, indocumentado, y que se ocupa en la agricultura o la construcción, hasta aquel con altos niveles educativos y de ingreso, que entra de manera legal y ocupa puestos de trabajo especializados y de buena remuneración. Finalmente, porque a pesar de ser un estado de reciente migración, Florida tiene en términos numéricos una importante población de origen mexicano.

Este artículo se divide en cinco apartados. Primero, se presenta un panorama de la migración mexicana a Estados Unidos y en especial a Florida durante las últimas décadas; para ello se enumeran sus principales características demográficas. Posteriormente, se plantea una discusión sobre el capital social y la participación en el contexto de los migrantes, en la que se enfatiza la capacidad que tiene para mejorar las posibilidades de integración a la sociedad receptora. En el tercer apartado se observa la situación específica de los mexicanos en el sur de Florida: sus condiciones, su nivel de participación y su percepción sobre los principales retos que enfrentan. El cuarto apartado busca explicar los niveles de participación a partir de un análisis cuantitativo y cualitativo. Finalmente, se aportan algunas conclusiones sobre los factores que condicionan el capital social entre los migrantes mexicanos y sus implicaciones.

## Antecedentes: flujos migratorios y mexicanos en Florida

La migración de mexicanos a Florida es un fenómeno relativamente reciente, a diferencia de los estados fronterizos, cuyos antecedentes migratorios datan de mediados del siglo XIX, cuando la frontera cruzó a los mexicanos y no viceversa.<sup>2</sup> Durante las décadas de 1990 y 2000 se dio una importante ola migratoria de México a Estados Unidos. Ello propició que muchos de los nuevos migrantes decidieran ir más allá de los tradicionales estados fronterizos y comenzaran a establecerse en otras regiones, principalmente en el sureste. Las necesidades de la industria agrícola catalizaron este proceso. Ello hizo que de 1990 a 2000 la población de origen mexicano en Florida se multiplicara por más de tres. Para 2010, era diez veces más grande que en 1990. La siguiente tabla muestra este crecimiento con claridad:

---

<sup>2</sup> Para un análisis completo del fenómeno migratorio, véase Rodolfo Tuirán y José Luis Ávila, "La migración México-Estados Unidos, 1940-2010", en Francisco Alba, Manuel Ángel Castillo y Gustavo Verduzco (coords.), *Migraciones internacionales*, México, El Colegio de México (Los grandes problemas de México, vol. 3), 2010, pp. 93-134.

Tabla 1. Población de origen mexicano en Florida 1980-2013

	1980	1990	2000	2005	2010	2013
Población total de Florida	9 840 317	13 029 114	15 982 378	17 397 161*	18 843 326	19 091 156*
Población de origen mexicano	13 704	55 316	189 119	279 660*	617 426*	629 945*
Margen de error				+/- 15 061	+/-23 297	+/- 11 523
Porcentaje	0.14%	0.42%	1.18%	1.61%	3.28%	3.30%

\* ACS Demographic and Housing Estimates 2009-2013 American Community Survey 5-Year Estimates.  
Fuente: Oficina del Censo de Estados Unidos.

En 2007 se alcanzó la cúspide del crecimiento migratorio. La recesión económica hizo que tanto en Florida como a nivel nacional se redujera el flujo, lo que se vio en una disminución en el número de habitantes de origen mexicano en 2008 y 2009 en ese estado.<sup>3</sup> En 2010 se registró un nuevo incremento, pero a partir de entonces el crecimiento ha sido más moderado, como puede verse en la siguiente tabla:

Tabla 2. Población de origen mexicano en Florida, 2006-2012

	2006	2008	2010	2012
Población total de Florida	18 089 899	18 328 340	18 843 326	18 885 152
Población de origen mexicano	563 110	577 079	617 426	619 922
Margen de error (+ -)	19 157	21 837	23 297	8913
Porcentaje	3.11%	3.15%	3.28%	3.28%

Fuente: ACS Demographic and Housing Estimates 2008-2012 American Community Survey 5-Year Estimates. Oficina del Censo de Estados Unidos.

<sup>3</sup> Para ver con mayor detalle cómo la situación económica y el aumento de las deportaciones propiciaron una reducción de la población mexicana en Estados Unidos, véase Jeffrey Passel, D'Vera Cohn y Ana Gonzalez-Barrera, "Net Migration from Mexico Falls to Zero—and Perhaps Less", en Pew Hispanic Center, Washington, D. C., abril de 2012.

En las tablas anteriores se cuentan también a los mexicano-estadunidenses. El progresivo cierre de la frontera y las dificultades para el cruce limitaron la circularidad y motivaron que cada vez en mayor proporción la migración fuera familiar. Al no poder regresar por temporadas, muchos migrantes trajeron a esposas e hijos. En años recientes se ha visto un importante crecimiento de la población hispana, en particular mexicano-estadunidenses, a partir del nacimiento de numerosos hijos de mexicanos.

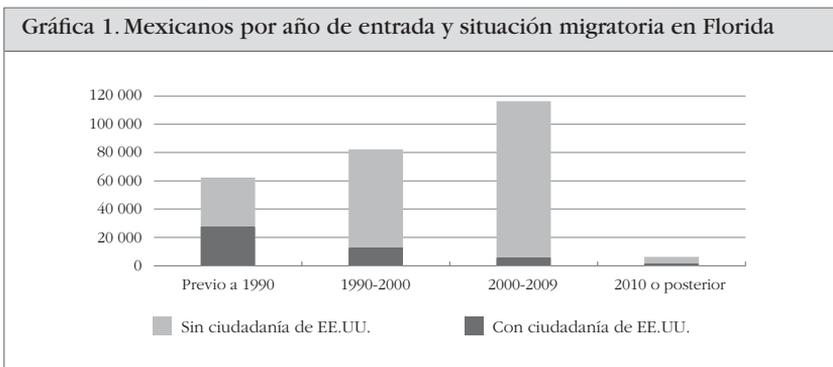
Sobre los mexicanos de primera generación, la Oficina del Censo también ofrece información precisa. Para 2013, la cifra estimada de habitantes nacidos en México es de 268 805 (42.67% del total de la población de origen mexicano). De ellos, la mayoría ha entrado en los últimos 25 años, como puede verse a continuación:

**Tabla 3. Mexicanos en Florida, porcentaje por año de ingreso**

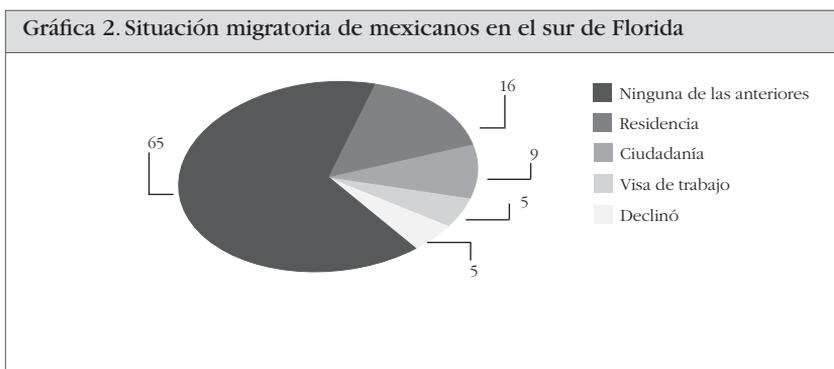
	Antes de 1990	1991-2000	2001-2010	2010 o posterior	Total
Datos de la Oficina del Censo de Estados Unidos	23%	32%	43%	2%	100%
Datos de la encuesta	12%	38%	44%	6%	100%

Al ver la situación migratoria, es claro que a partir de 1990 el porcentaje de mexicanos que han ingresado y obtenido la ciudadanía es cada vez menor. Antes de 1990, cerca de la mitad habían obtenido la ciudadanía, en buena medida gracias a la reforma migratoria de 1986, conocida como IRCA (Immigration Reform and Control Act). Posteriormente, fueron pocos los que se naturalizaron. De aquellos que no tienen ciudadanía, la Oficina del Censo no distingue si tienen residencia, visa de trabajo o si se encuentran indocumentados. Sin embargo, la encuesta realizada permite estimar que la mayoría se encuentra en el último supuesto (Gráfica 1).

La Gráfica 2 muestra, de manera más detallada y según la encuesta, la situación migratoria de los mexicanos en el sur de Florida. Destaca que cerca de dos terceras partes declararon no tener ciudadanía, residencia o visa de trabajo.



Fuente: Oficina del Censo de Estados Unidos.



Fuente: Encuesta de Capital Social 2013.

Un aspecto importante es que, a diferencia de otros estados, la población mexicana en Florida no es predominante entre los migrantes de primera generación. Durante los últimos 13 años ha estado entre el segundo y el tercer lugar. Actualmente, las poblaciones de cubanos y haitianos de primera generación son mayores. Además, en términos porcentuales, los mexicanos rondan siete por ciento de los inmigrantes de primera generación en Florida, cifra por mucho menor a la de otros estados no sólo de tradición migratoria como Texas (59.02%) y California (41.93%), sino también de migración reciente como Georgia (28.85%), Alabama (38.32%) y Carolina del Sur (33.27%). En

Florida la población mexicana es parte de una diversidad migratoria, procedente sobre todo de América Latina y el Caribe.<sup>4</sup> La siguiente tabla muestra las principales poblaciones de migrantes de primera generación en Florida.

Tabla 4. Poblaciones migrantes de primera generación en Florida, 2005-2013

País de origen	Estimado 2000	Porcentaje migrantes primera generación 2000	Lugar en 2000	Estimado 2013	Porcentaje migrantes primera generación 2013	Lugar en 2013
Cuba	642 951	24.07%	1	841 428	22.74%	1
Haití	182 224	6.82%	3	280 139	7.57%	2
México	189 119	7.08%	2	268 805	7.26%	3
Colombia	157 371	5.89%	4	233 366	6.30%	4
Jamaica	141 182	5.29%	5	198 508	5.37%	5
Canadá	99 139	3.71%	6	106 625	2.88%	6
República Dominicana	66 690	2.50%	9	105 229	2.84%	7
Nicaragua	98 022	3.67%	7	103 649	2.80%	8
Venezuela	47 351	1.77%	13	92 976	2.51%	9
Perú	53 939	2.02%	11	86 548	2.34%	10
Total	2 670 828	100%		3 747 136	100%	

Fuente: Oficina del Censo de Estados Unidos.

## Capital social y participación entre la población migrante, ¿por qué son importantes para la integración?

El capital humano se ha incorporado a las discusiones de ciencia política como un factor adicional para explicar resultados en lo público y en lo privado: desde el mejor funcionamiento de las instituciones<sup>5</sup> hasta el aumento

<sup>4</sup> Para un análisis más detallado sobre el incremento de la población centroamericana a la par de la mexicana, véase Kate Brick, A. E. Challinor y Marc R. Rosenblum, *Mexican and Central American Immigrants in the United States*, Washington, D. C., Migration Policy Institute, 2011, en: <http://www.migrationpolicy.org/pubs/MexCentAmimmigrants.pdf> (fecha de consulta, 18 de mayo de 2015).

<sup>5</sup> Véase uno de los libros que introdujeron el concepto de *capital social* en el funcionamiento institucional: R. D. Putnam, R. Leonardi y R. Nanetti, *Making Democracy Work: Civic Traditions in Modern Italy*, Princeton, Princeton University Press, 1993.

de la probabilidad de obtener un mejor trabajo. En este artículo, la definición de *capital social* que se utilizará es la de Winter: “Relaciones sociales de mutuo beneficio caracterizadas por normas de confianza y reciprocidad”.<sup>6</sup> Aunque Putnam nota que existe una heterogeneidad de capital social, que va desde instituciones formales como sindicatos hasta redes informales de conocidos, deja en claro que, como indicadores, son fundamentales la membresía formal y la participación en diversas redes.<sup>7</sup>

En el caso de los migrantes mexicanos es posible distinguir diferentes formas de capital social: algunas formales, como organizaciones de diverso tipo e iglesias, y otras más informales, como redes de paisanos del mismo estado o comunidad de origen, lugares de encuentro, festivales y eventos comunitarios.

La participación en estas redes tiene potencialmente un efecto positivo en cuanto a oportunidades de integración. Por ejemplo, Munshi identifica redes de trabajo entre los migrantes mexicanos en Estados Unidos y encuentra que un individuo tiene mayores probabilidades de estar empleado y tener un trabajo mejor pagado en un sector no agrícola cuando la red de la que es miembro es más grande.<sup>8</sup> Por su parte, Aguilera y Massey argumentan que el capital social tiene efectos directos e indirectos en los salarios de los migrantes. De manera indirecta el capital social influye en cómo se obtiene un trabajo y si es o no en el sector formal. De forma directa, tener amigos y conocidos con experiencia migratoria aumenta la eficiencia y la efectividad en la búsqueda de trabajo con mejor salario. Asimismo, notan que para los migrantes indocumentados los efectos del capital social en los salarios son mayores y afirman que las redes sociales son un factor determinante en los ingresos de los migrantes.<sup>9</sup> Aguilera, en otro trabajo, se enfoca

<sup>6</sup> Ian Winter, *Towards a Theorised Understanding of Family Life and Social Capital*, Melbourne, Australian Institute of Family Studies (Working Paper 21), 2000.

<sup>7</sup> Robert D. Putnam, “Social Capital: Measurement and Consequences”, en *Isuma: Canadian Journal of Policy Research*, vol. 2, primavera de 2001, pp. 41-51.

<sup>8</sup> Kaivan Munshi, “Networks in the Modern Economy: Mexican Migrants in the U. S. Labor Market”, en *The Quarterly Journal of Economics*, vol. 118, núm. 2, 2003, pp. 549-599.

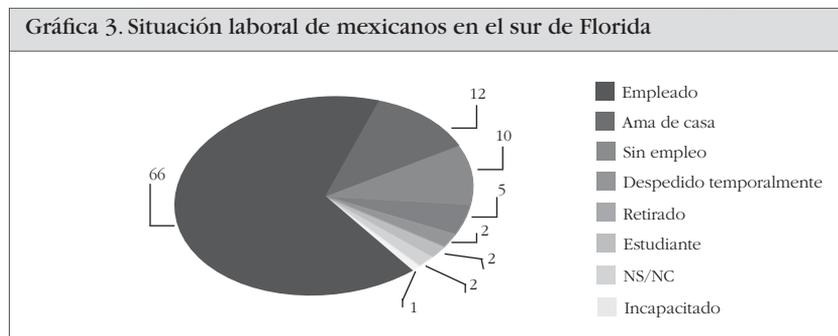
<sup>9</sup> Michael B. Aguilera y Douglas S. Massey, “Social Capital and the Wages of Mexican Migrants: New Hypotheses and Tests”, en *Social Forces*, vol. 82, núm. 2, pp. 671-701.

en atributos y redes sociales de migrantes indocumentados y su efecto en su situación laboral. Encuentra que a mayor capital social el tiempo de empleo es menor, bajo la perspectiva de búsqueda de uno mejor, y que el uso de este capital tiene una relación positiva con tener trabajo. En otras palabras, conseguir trabajo es un proceso social, aun cuando las características y aptitudes de los trabajadores también influyen en ello.<sup>10</sup>

Derivado de lo anterior, es posible afirmar que el capital social es una variable moderadora entre las variables independientes de situación migratoria y educación, y la variable independiente de acceso a oportunidades para la integración exitosa en la sociedad receptora. En otras palabras, el capital social multiplica las oportunidades de un migrante, dadas sus condiciones educativas y migratorias.

## Características de los mexicanos en el sur de Florida

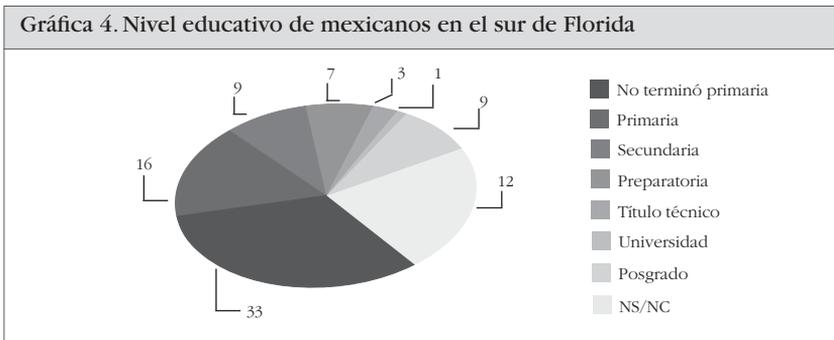
Con base en lo anterior, es indispensable conocer las características de los mexicanos en el sur de Florida. En términos laborales, se ve que dos de cada tres tienen empleo y cerca de doce por ciento, la gran mayoría mujeres, se dedican a labores del hogar. La Gráfica 3 detalla las diversas situaciones.



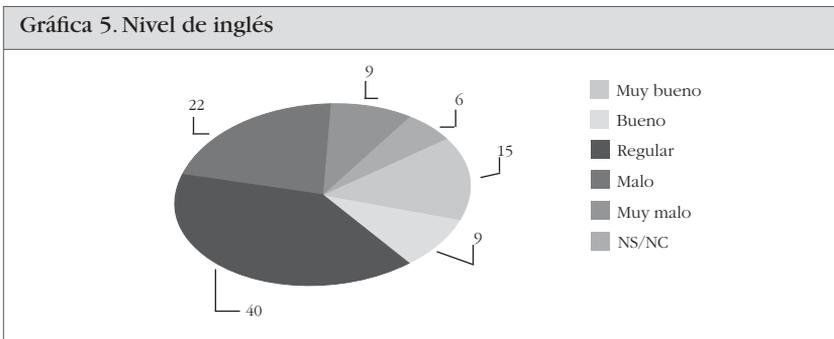
Fuente: Encuesta de Capital Social 2013.

<sup>10</sup> Michael Bernabé Aguilera, "The Impact of the Worker: How Social Capital and Human Capital Influence the Job Tenure of Formerly Undocumented Mexican Immigrants", en *Sociological Inquiry*, vol. 73, núm. 1, febrero de 2003, pp. 52–83.

En cuanto a nivel educativo se ven importantes carencias: 64% tiene secundaria o menos y apenas 10% tiene título universitario o posgrado. La Gráfica 4 muestra con mayor precisión esta situación.



Fuente: Encuesta de Capital Social 2013.

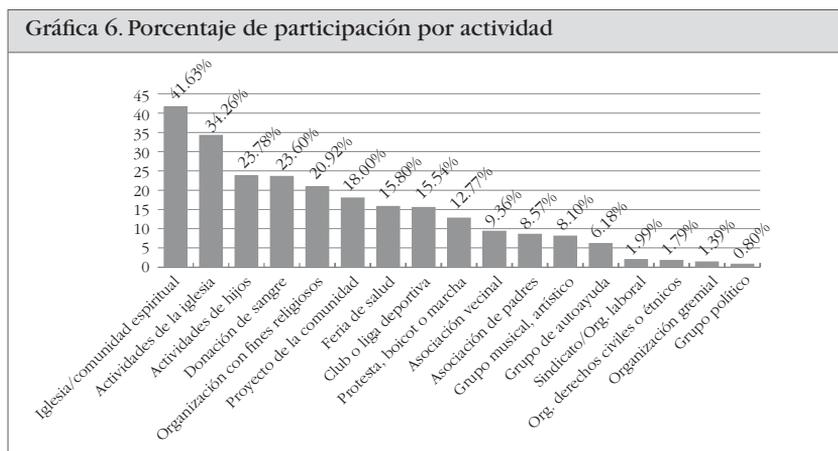


Fuente: Encuesta de Capital Social 2013.

Al pasar al nivel de inglés, la situación no es mucho mejor (Gráfica 5). Si bien la simplicidad de la pregunta dificulta saber de manera exacta el nivel de inglés objetivo, sirve como un buen indicador. Solamente 24% de los encuestados afirmó tener un nivel de inglés “bueno” o “muy bueno”. A pesar de que en algunas ciudades del sur de Florida es común el uso del español, la limitación del idioma es un obstáculo potencial no sólo en términos laborales, sino de adaptación en general. Aunque, dada la importancia de las redes migrato-

rias, cabe matizar lo anterior, pues es común encontrar personas del mismo estado o municipio viviendo en la misma localidad de Estados Unidos, lo que redundaría en una red potencial para obtener empleo sin necesidad de usar otro idioma.<sup>11</sup> De igual manera, el crecimiento de establecimientos (restaurantes y tiendas de autoservicio principalmente) dirigidos al mercado hispano facilitan los contactos sin necesidad de hacer uso del inglés.

Uno de los objetivos de la encuesta era mostrar la participación de los mexicanos en actividades de diverso tipo. La Gráfica 6 muestra los niveles de participación en cada una de las categorías.



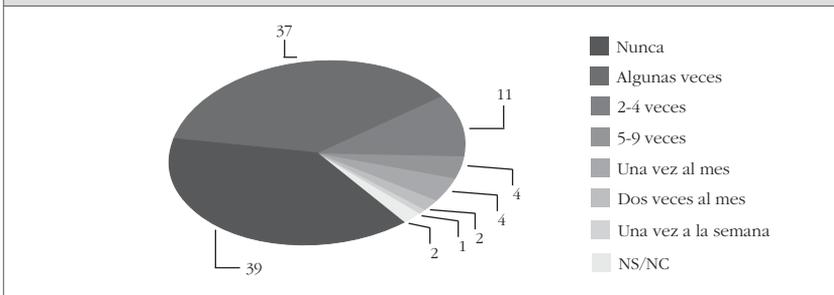
Fuente: Encuesta de Capital Social 2013.

Los resultados muestran una muy baja participación en casi todos los aspectos. Las actividades en las que hay mayor involucramiento son las religiosas. Poco más de cuarenta por ciento manifiesta formar parte de una iglesia o comunidad espiritual, pero sólo 34% participa en actividades más allá de los servicios religiosos; 23% ha donado sangre alguna vez, 18% asegura haber participado en algún proyecto comunitario y poco más

<sup>11</sup> Para un análisis detallado sobre las redes migratorias, véase Paul Winters, Alain de Janvry y Elisabeth Sadoulet, “Family and Community Networks in Mexico-U. S. Migration”, en *The Journal of Human Resources*, vol. 36, núm.1, invierno de 2001, pp. 159-184.

del quince por ciento ha ido a una feria de salud o participa en una liga deportiva. En cuestiones políticas, laborales y de derechos civiles la participación es extremadamente baja.

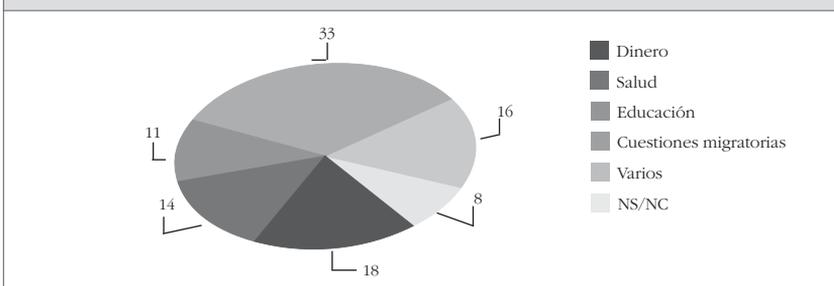
**Gráfica 7. Asistencia a eventos y celebraciones**



Fuente: Encuesta de Capital Social 2013.

Otro indicador del capital social es la asistencia a eventos y celebraciones. Al respecto, se preguntó sobre la frecuencia de la misma. Se encontró que casi el cuarenta por ciento de la población nunca ha ido a un evento. Ello limita en gran medida el impacto de talleres, pláticas y otros servicios que ofrecen organizaciones gubernamentales y de la sociedad civil.

**Gráfica 8. Principal preocupación**



Fuente: Encuesta de Capital Social 2013.

A partir del panorama de baja participación previo resulta necesario buscar una explicación. En ese sentido, resulta valioso saber cuál es la principal preocupación de los migrantes.

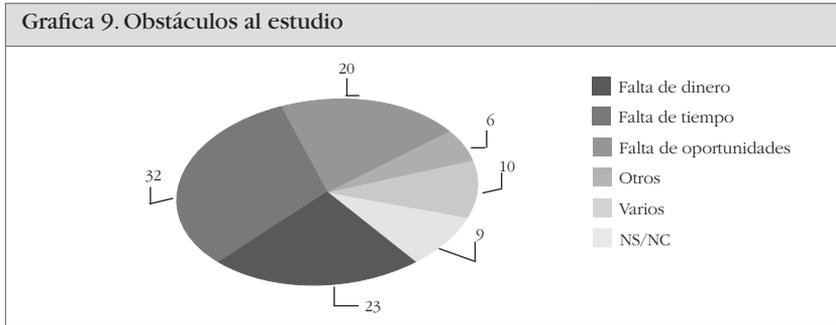
Como se indica en la Gráfica 8, la principal preocupación son las cuestiones migratorias, lo cual resulta comprensible dado el alto porcentaje de personas indocumentadas; a ella le siguen el dinero y la salud. Un alto porcentaje mencionó tener varias preocupaciones. Ello deja en claro que la situación migratoria pesa fuertemente en términos objetivos y subjetivos.

El que la situación migratoria afecte negativamente el capital social de los mexicanos en el sur de Florida concuerda en buena medida con lo que apuntan Williams y Fortuny Loret de Mola en su trabajo sobre los migrantes en Immokalee: la división entre documentados e indocumentados influye fuertemente en el tipo de actividades que realizan y en las condiciones para mejorar su calidad de vida. Incluso afirman que las iglesias locales tienen poco o nulo impacto, al ser incapaces de tender un puente entre ambos grupos. Notan incluso que muchos trabajadores no asisten a los servicios religiosos porque el domingo es su único día de descanso, y lo ocupan para hacer actividades en casa. Sin embargo, al final de su artículo también destacan la importancia de algunas organizaciones, como la Coalición de Trabajadores de Immokalee, para mejorar la calidad de vida de los migrantes. Lo último sustenta la afirmación de que cuando hay capital social, las oportunidades de mejora existen, pero muchas organizaciones y redes no son efectivas precisamente por la falta de participación. De manera general, el trabajo de Williams y Fortuny Loret de Mola deja en claro que la situación migratoria es un factor fundamental para explicar las condiciones laborales y de acceso a oportunidades de los migrantes.<sup>12</sup>

Sin embargo, más allá de lo migratorio hay otras situaciones que limitan no sólo la participación, sino también la posibilidad de superación personal y las oportunidades de integración. En la encuesta, se preguntó por los principales obstáculos al estudio, una actividad que requiere participación directa pero que tiene claros beneficios para el involucrado (Gráfica 9). Los resultados mostraron que la falta de tiempo es la principal razón. Para muchas personas, las largas jornadas laborales y el cuidado de los hijos dificultan en

<sup>12</sup> Philip J. Williams y Patricia Fortuny Loret de Mola, "Religion and Social Capital among Mexican Immigrants in Southwest Florida", en *Latino Studies*, vol. 5, núm. 2, 2007, pp. 233-253.

buena medida la continuación de los estudios. Otras razones mencionadas fueron la falta de dinero y la de oportunidades.



Fuente: Encuesta de Capital Social 2013.

Lo anterior puede leerse a partir de dos factores: la situación migratoria y el grado de esfuerzo y compromiso que requieren las actividades. En ese sentido, hay más participación en las actividades en las que la situación migratoria no pesa mucho y en las que no se requiere un gran esfuerzo o que éste sea sostenido por largos periodos de tiempo.

## Factores que influyen en la participación de los migrantes mexicanos

Para buscar una explicación más allá de la estadística descriptiva se probaron diversos modelos estadísticos para determinar las variables que afectan la participación de los migrantes mexicanos en el sur de Florida. Las variables independientes que se tuvieron en cuenta fueron el nivel de inglés, la situación migratoria, la educación, si se encontraba empleado,<sup>13</sup> el tiempo de residencia en Estados Unidos, la edad, el sexo, la satisfacción con su vida y con su estado financiero. La variable dependiente que se

<sup>13</sup> Esta variable fue recodificada para ser una variable dicotómica. De las múltiples posibles respuestas, se limitó a dividir entre aquellos que estaban empleados, y los que se encontraban en cualquiera de las otras situaciones.

utilizó es el índice de participación en actividades abiertas, cuyo valor va del 0 al 100 e incluye todas aquellas actividades que se preguntaron en la encuesta en las que potencialmente cualquier persona puede participar.<sup>14</sup>

Se calcularon las correlaciones entre todas las variables para buscar no sólo alguna relación entre la variable dependiente y las independientes, sino también para descartar cualquier posibilidad de multicolinealidad entre variables independientes.<sup>15</sup> La matriz de correlaciones se muestra a continuación.

Tabla 5. Coeficientes de correlación entre variables

	IPAA	NI	SMR	Edu	Em	Años	E	M	SV	EF
Índice de participación en actividades abiertas (IPAA)	1									
Nivel de inglés (NI)	0.11	1								
Situación migratoria regular (SMR)	-0.04	0.31	1							
Educación (Edu)	0.12	0.37	0.22	1						
Empleado (Em)	0.09	0.07	-0.03	0.00	1					
Años en Estados Unidos (Años)	0.08	0.16	0.24	-0.06	0.01	1				
Edad (E)	0.04	0.02	0.00	-0.08	-0.06	-0.03	1			
Mujer (M)	0.00	-0.04	0.07	0.13	-0.37	0.04	-0.11	1		
Satisfacción con vida (SV)	0.05	0.15	0.07	0.10	0.11	0.03	0.02	0.03	1	
Estado financiero (EF)	0.12	-0.15	-0.10	0.10	-0.07	0.04	-0.02	0.15	-0.13	1

<sup>14</sup> Aunque en la encuesta se preguntó a las personas sobre su participación en 17 tipos diferentes de actividades, no todas ellas estaban abiertas a la totalidad de los encuestados. Por ejemplo, para participar en un sindicato se requería estar empleado. Por ello, el modelo no se hizo a partir de un índice de participación total sino a partir de uno de actividades abiertas. Las actividades que se consideraron potencialmente abiertas a cualquier persona fueron: feria de salud; protesta, boicot o marcha; donación de sangre; proyecto comunitario; membresía en comunidad espiritual; actividades en la iglesia o comunidad espiritual más allá de servicios religiosos; organización religiosa (se hizo la diferenciación entre simplemente pertenecer a una iglesia, participar en actividades extra en la misma, y ser parte de una organización con fines religiosos, ya que en los tres hay diversos grados de compromiso); club o liga deportiva; grupo de autoayuda; asociación vecinal; organización de derechos civiles o étnicos; grupo musical o artístico. La construcción del índice de Participación en Actividades Abiertas (IPAA), que sería la variable dependiente en el modelo, se hizo sumando las actividades previamente enumeradas en las que participaba el encuestado, dividiéndolas entre el total de actividades abiertas en las que podía participar (12) y multiplicando este valor por cien. De tal forma, el índice tiene valores entre cero y cien, siendo cero la nula participación y cien la participación total.

<sup>15</sup> Ningún par de variables mostró una correlación igual o superior a 0.5 en valor absoluto.

Destaca que tanto entre variables independientes, como entre éstas y la dependiente, no hay una relación evidente.

Al realizar una regresión lineal con las variables previas, los resultados tampoco son determinantes. Pueden verse a continuación:

Tabla 6. Regresión lineal: factores que afectan la participación

Variable	Coficiente	Error estándar	
Nivel de inglés	1.249076768	0.645734491	*
Situación migratoria regular	-3.419879158	1.691289927	**
Educación	1.06289791	0.558962709	*
Empleado	3.356283681	1.698068751	**
Años en Estados Unidos	0.187710338	0.10126396	*
Edad	0.003722047	0.002872919	
Mujer	0.492805941	1.67290184	
Satisfacción con vida	0.630342929	0.835628247	
Estado financiero	1.818235325	0.708317658	**
Constante	0.683120102	3.811709594	

R cuadrada = 0.0588 N = 502

\* Significativo a 0.1% \*\* significativo a 0.05% \*\*\* significativo a 0.01%

En esta regresión y en regresiones alternativas en las que se probaron modelos eliminando algunas variables el resultado es semejante: el coeficiente de determinación o R cuadrada es muy bajo. El modelo presentado tiene un poder explicativo muy bajo.<sup>16</sup> Ello hace necesario complementar

<sup>16</sup> Independientemente del bajo coeficiente de determinación, los resultados del modelo son los siguientes: un mayor nivel de inglés, no tener situación migratoria regular, un mayor nivel de educación, el estar empleado, tener más tiempo viviendo en Estados Unidos y tener una buena percepción del propio estado financiero son factores que propician una mayor participación. En este modelo, muchos factores siguen comportamientos lógicos. Sin embargo, destacan dos, que muestran resultados contraintuitivos. El que más llama la atención es el de la situación migratoria irregular. Una explicación tentativa es que el tener una situación migratoria irregular genera una mayor necesidad de participación para suplir necesidades y conseguir apoyos adicionales. La otra variable que llama la atención es la de estar empleado. La literatura y las encuestas apuntan en sentido contrario: el trabajo arduo evita que puedan involucrarse en otras actividades. Sin embargo, una explicación tentativa apunta a una cuestión técnica: los “no empleados” en esta variable incluyen un grupo diverso, desde amas de casas y estudiantes, hasta jubilados y personas imposibilitadas de trabajar. No obstante lo anterior, estos resultados deben tomarse en su dimensión, marcada por una R cuadrada menor a 0.06.

los resultados de la encuesta, principalmente cuantitativos, con entrevistas, que profundizan en los aspectos que se trata, a líderes comunitarios, a directores de organizaciones de base que lidian en el día a día con la participación de los mexicanos, para buscar respuestas de carácter cualitativo.

Un factor que fue mencionado de manera recurrente en las entrevistas es la falta de información. En múltiples casos los líderes atribuyen la falta de participación a que los mexicanos, y la comunidad migrante en general con la que trabajan, no cuentan muchas veces con información sobre asociaciones o programas cercanos. La falta de información tiene dos aristas: por un lado, más estructural, la poca educación y conocimiento general de posibilidades de participación. Por otro, más circunstancial, es posible hablar de recursos (humanos y materiales) limitados para difundir las actividades o eventos en los que pueden participar los migrantes.

Lo anterior, en su vertiente estructural, nos lleva a un factor que sí fue considerado en la encuesta: la educación. En diversas entrevistas se menciona la “ignorancia” como un obstáculo a la participación. Otro factor mencionado en forma reiterada por los entrevistados es el miedo asociado a la situación migratoria. El temor de ser sometidos a un proceso migratorio y deportados es un factor que a muchos pesa para no involucrarse en actividades más allá de las estrictamente necesarias.

Un matiz que introducen las entrevistas en cuestión de la situación laboral es que el punto central de la variable no es si está empleado o no, sino las características de la jornada de trabajo. En este sentido algunos líderes fueron enfáticos en que las largas jornadas de trabajo limitan mucho la participación. En el sector agrícola las jornadas suelen ser largas y en su mayoría se trabaja seis días a la semana.

Finalmente, un aspecto que se trató superficialmente en la encuesta es la cuestión de los niños. Para algunos mexicanos sí puede ser determinante el no tener con quién dejar a los niños para asistir a alguna actividad. Ello ofrece cierta respuesta a por qué las actividades en las que puede involucrarse toda la familia (como ir a los ritos religiosos) tienen mayor éxito. Varios líderes han notado que una estrategia útil para impulsar la participación de las mujeres es ofrecerles un servicio de cuidado de los niños en el tiempo que dura la actividad.

## Conclusiones tentativas

La relativamente reciente migración de mexicanos a Florida plantea importantes retos para su positiva adaptación y éxito. A diferencia de los estados de migración tradicional, la estructura de organizaciones de mexicanos y mexicano-estadunidenses está en ciernes. A pesar de que la presencia del gobierno mexicano en Florida se remonta a 1854 y en la ciudad de Miami a 1937,<sup>17</sup> y que actualmente existen diversos programas del Instituto de los Mexicanos en el Exterior y de muchas organizaciones locales para beneficiar a los migrantes,<sup>18</sup> la poca participación de los mismos reduce sus efectos potenciales.

Más allá del tiempo de estancia es importante notar el perfil de los mexicanos en el sur de Florida: buena parte de ellos carecen de documentación, cuentan con niveles educativos bajos y tienen un limitado manejo del idioma inglés. Además, dedican buena parte de su tiempo a trabajar y manifiestan tener poco tiempo para involucrarse en otra actividad, ya sea educativa o de participación comunitaria. También hay que destacar que suelen estar a cargo de menores: en promedio viven 2.76 menores por casa.<sup>19</sup> Desde esa óptica, no sorprende la baja participación. Como se pudo ver al desglosar el tipo de actividades, es posible argumentar que el factor migratorio tiene un peso importante. El miedo a la detención y posible deportación por autoridades migratorias limita las posibilidades de involucrarse en lo público, especialmente en temas políticos.

Aun tomando la participación y el capital social como una variable moderadora, con base en lo descrito a lo largo de este artículo es posible argumentar que no es completamente independiente de las variables de educación, nivel de inglés y situación migratoria, y que por lo tanto siguen siendo estas

<sup>17</sup> SRE, Manual de organización del Consulado General de México en Miami, 1 de diciembre de 2009, disponible en <http://www.sre.gob.mx/images/stories/docnormateca/manexte/cg/MOCGEMiami102011.pdf> (fecha de consulta 18 de mayo de 2015).

<sup>18</sup> Ejemplos de ello son Redlands Christian Migrants Association, la Coalición de Trabajadores de Immokalee, la Asociación Campesina de Florida, el Concilio México-Americano, entre muchos otros.

<sup>19</sup> Calculado a partir de los resultados de la Encuesta de Capital Social 2013.

tres las que condicionan en mayor medida la posibilidad de integración exitosa de los migrantes. Queda entonces el capital social como un factor multiplicador de oportunidades, pero dependiente de las tres variables mencionadas. Esto plantea el escenario de un círculo vicioso: poca educación, poco tiempo y la falta de documentos genera un ambiente de poca participación y limita el capital social, sobre todo en su vertiente más formal, al reducirlo a redes más informales como las establecidas por parentesco, o de paisanos. Ello, a su vez, genera que conozcan y accedan a menos oportunidades educativas, financieras, de salud y para mejorar su situación económica.

Si bien el ámbito geográfico de este trabajo y las características particulares de Florida no permiten hacer generalizaciones sobre el capital social y su impacto en la totalidad de la diáspora mexicana, marca algunas líneas futuras de investigación, con miras a conocer más ampliamente el impacto de la participación en mayores oportunidades para los migrantes mexicanos. Cabe pensar, si no en un análisis nacional, al menos en un análisis comparado entre estados de reciente migración y estados de migración tradicional, para conocer el impacto de la infraestructura de organizaciones que apoyan al migrante en diversos rubros y, sobre todo, de esquemas más establecidos de participación.

Finalmente, en términos de política pública del lado mexicano, esta investigación resalta la importancia de la educación y de la enseñanza del inglés, tanto en México como para los migrantes; de ahí la relevancia de continuar y ampliar esfuerzos y programas como las Plazas Comunitarias.<sup>20</sup> En el contexto de una menor migración de México a Estados Unidos pero de carácter más permanente, es indispensable dotar de herramientas a la diáspora mexicana para una mejor adaptación. Del lado estadounidense, se recalca la necesidad de una reforma migratoria, ya que ello eliminaría uno de los principales obstáculos a la asimilación de los migrantes.

<sup>20</sup> Las Plazas Comunitarias son espacios educativos abiertos a la comunidad en donde las personas, de acuerdo con sus intereses, pueden acudir para aprender a leer, a escribir, terminar su primaria y secundaria, completar su bachillerato o tomar cursos de capacitación para la vida y el trabajo. Todo esto, aprovechando las tecnologías de la información y la comunicación. Para conocer más sobre las oportunidades de educación para adultos véase la página del Consejo Nacional de Educación para la Vida y el Trabajo: <http://www.conevyt.org.mx/>.